



LA SOLIDARIDAD... ¡UN BUEN REMEDIO!

ENRIC SEGARRA BOSCH

Nº 1

**PRESENTACIÓN
INTRODUCCIÓN
FOTOS QUE REMUEVEN CONCIENCIAS**

LA SOLIDARIDAD... ¡UN BUEN REMEDIO!

Nº 1

ENRIC SEGARRA BOSCH

ÍNDICE

DL L 1300-2015 (I)

PRESENTACIÓN

¿QUÉ ES “LA SOLIDARIDAD... ¡UN BUEN REMEDIO!”?

PRESENTACIÓN A CARGO DE LA HNA. VICTORIA BRAQUEHAIS

INTRODUCCIÓN

LA SOLIDARIDAD

NO TODO EL MUNDO VIVE TAN BIEN COMO NOSOTROS

EL PORQUÉ DE LAS DESIGUALDADES ENTRE EL NORTE Y EL SUR

QUÉ PODEMOS HACER NOSOTROS POR EL DESARROLLO HUMANO

EL VOLUNTARIADO DE LAS ONGs

EDUCAR PARA LA SOLIDARIDAD

FOTOS QUE REMUEVEN CONCIENCIAS

GRACIAS A LA VIDA...

CATÁSTROFES

Catástrofes naturales

Más catástrofes naturales

Catástrofes tal vez evitables

Más catástrofes tal vez evitables

Consecuencias de las catástrofes

Más consecuencias de las catástrofes

Pestes

Sida

CONFLICTOS

Inicios de conflictos

Consecuencias de los conflictos

Más consecuencias de los conflictos

Terrorismo

Invasiones

Guerras

Niños soldados

Torturas

Refugiados

DESEQUILIBRIOS

Desarrollo desequilibrado

Pobreza

Hambre

Más hambre

Paro

Emigración

Más emigración

Corrupción

Explotación laboral

Esclavitud

Delincuencia juvenil

Trabajo infantil

Prostitución infantil

Mujeres maltratadas

Drogas

Opulencia

¿QUÉ ES “LA SOLIDARIDAD... ¡UN BUEN REMEDIO!”?

*Es una **recopilación** de textos, fotos, frases célebres, chistes, cuentos y recomendaciones sobre canciones, audiovisuales y libros, todo ello relacionado con la **solidaridad**. Las fotos son ajenas y los textos unos ajenos y otros propios.*

Los escritos se publican quincenalmente, en catalán, en la revista local de Bellpuig (Lleida) “El Pregoner d’Urgell”.

Estos libros, hasta el número 7, se iniciaron en mayo de 2014 y se terminaron en agosto de 2015.

Su distribución es gratuita. También existe una versión en catalán.

Esta obra es también una de las respuestas a mis inquietudes altruistas acumuladas durante muchos años y que, por fin, puedo realizar gracias a mi nueva situación de jubilado.

En cuanto a los propósitos de esta obra, aparte de ofrecer también un poco de esparcimiento, no son otros que propiciar que las personas estemos más informadas y podamos profundizar analíticamente en la pobreza y sus causas, así como en otras desigualdades y problemas sociales no menos importantes, y que a partir de esta toma de conciencia podamos comprometernos en su transformación, aunque ésta pueda ser muy elemental como, por ejemplo, desmontar prejuicios de los cuales a veces no somos suficientemente conscientes pero que en cierto modo contribuyen a perpetuar muchos de estos problemas.

*Y ojalá que esta transformación fuera más allá como, por ejemplo, contribuir a: corregir las desigualdades sociales, impulsar el desarrollo humano en todas partes, combatir la xenofobia y el racismo, luchar contra la violencia en todas sus vertientes, defender los derechos humanos, defender el medio ambiente, expandir la **solidaridad**, etc. Nosotros tenemos la última palabra, querido lector/a.*

Muchas gracias por tu atención.

*Enric Segarra Bosch
Bellpuig, Agosto 2015
esegarrab@gmail.com*

La obra, hasta el nº 6, contiene: 89 escritos/temas, 746 imágenes, 230 frases célebres, 141 chistes ilustrados, 13 cuentos breves y, en un suplemento, las letras de 150 canciones con mensajes de valores. El nº 7 contiene un índice completo de los números 1 al 6.

PRESENTACIÓN

A CARGO DE LA HERMANA VICTORIA BRAQUEHAIS, DIRECTORA DE UN CENTRO DE FORMACIÓN DE LA R. D. DEL CONGO

Querido lector:

Tengo la alegría de presentarte la obra de Enric Segarra Bosch titulada LA SOLIDARIDAD... ¡UN BUEN REMEDIO!

El libro de Enric nos invita a vivir atentos, a estar despiertos para escuchar la voz de los sin voz, el clamor de los más pobres, el grito de aquellos que simplemente por haber nacido en zonas o en condiciones de menores recursos no pueden vivir con dignidad y ven su vida convertida en una continua lucha por sobrevivir. Están cerca y están lejos, en nuestros propios hogares, en nuestros lugares de trabajo, en nuestros vecindarios, en nuestros barrios y ciudades, y también en otros países, continentes y pueblos de la Tierra. Sí, “no todo el mundo vive tan bien como nosotros”, no todo el mundo puede comer cada día, beber agua potable, ser curado cuando está enfermo, llevar a sus hijos a la escuela, tener un trabajo, recibir un salario digno, tener un hogar o una tierra en la que habitar...

Frente a esta realidad, estamos llamados a volver a nuestras raíces, a ese “espacio interior del mundo” (expresión de R.M. Rilke) para redescubrir que todo y todos estamos interconectados. Somos miembros de una única familia humana. Desmond Tutu nos invitó a ser “ubuntu”, una palabra de origen bantú que nos habla de ser cuando todos somos, del compartir recíproco, de estar abiertos y disponibles a los otros, de sabernos pertenecientes a “algo” más grande. Y entonces, yo diría que la reacción que brota espontánea es la SOLIDARIDAD. Quizás sea una de esas palabras como “amor”, “libertad” o tantas otras, muy usada, desgastada, incomprendida, malinterpretada, manipulada, deformada... pero ahí está. Y Enric recurre a las imágenes, a las canciones, a las películas, a páginas de Internet, a los libros, a los chistes, a noticias de los periódicos, a artículos, ... ¡todo vale! para hacernos sentir de nuevo la frescura de esa palabra.

Cuando una persona ha caído en la cuenta de que los bienes de la Tierra pertenecen a todos, no puede quedarse de brazos cruzados. Corremos el riesgo de creer que todo depende “de arriba”, de los gobiernos, de decisiones políticas, de las multinacionales, de los bancos... pero ¿y si nos decidiéramos a mirar la vida y la realidad desde las orillas y las periferias en lugar de mirarla desde el centro y desde nuestro pequeño yo? Porque cuando escuchamos la voz de los más pobres y les dejamos hablar para formar parte activa del cambio, ¡la creatividad se pone en marcha! y con ella, empieza la transformación.

Enric nos habla de la solidaridad de tantas personas, conocidas y populares pero también desconocidas, calladas y anónimas; nos hace llegar la voz de ONGs, asociaciones, grupos, fundaciones, propuestas; nos acerca el eco de otras solidaridades que nos sorprenderán... recoge hechos puntuales, habituales y también el testimonio de personas comprometidas de por vida con la solidaridad. Es esa disponibilidad y apertura existencial lo que cambia el mundo porque detrás de todo lo que hay son siempre seres humanos, personas a las que mirar a los ojos.

Y aunque nos habla poco de sí mismo, tengo que decir que a mí me impresionó conocer a Enric, su postura ante la vida y su manera de ver las cosas. Trabajador desde los trece años, conocedor de sus múltiples capacidades y de los límites que las circunstancias le han ido marcando y que él ha sabido transformar en oportunidades, deseoso de descubrir siempre más y de acercarse a la realidad de los otros, agradecido a la vida por lo mucho que ha recibido... Enric, sabedor también de la responsabilidad que eso supone, se lanzó a una gran aventura y entonces decidió tres cosas: DEDICAR TIEMPO, DEDICAR RECURSOS y COLABORAR. Me encantaría que el ejemplo de Enric, y las páginas que ha querido compartir con nosotros, sirvieran de trampolín a muchas otras personas porque... ¿piensas que es un sueño? Puede ser que sí, pero alguien me enseñó que “los sueños compartidos acaban por cumplirse”. Ojalá que la lectura del libro LA SOLIDARIDAD... ¡UN BUEN REMEDIO! te aliente y te anime a seguir formando parte, o a apuntarte si aún no lo has hecho, a esta gran corriente de solidaridad que puede, aquí y ahora, cambiar nuestro mundo.

Victoria Braquehais, rp
www.ushindibc.wordpress.com
@ushindi735

Kanzenze, República Democrática del Congo, Diciembre de 2014

*Yo no puedo cambiar el Mundo,
pero en el pedacito que me tocó vivir
quiero lograr la diferencia.*



INTRODUCCIÓN



LA SOLIDARIDAD

Podríamos decir que la solidaridad es aquel grupo de acciones que una persona realiza en beneficio de otra sin recibir nada a cambio. Es uno de los valores más importantes en una sociedad desarrollada que pretende combatir la pobreza y las desigualdades sociales en todo el mundo.

Ser solidarios significa tomar conciencia de que los hechos pueden ser diferentes de cómo son, que las aportaciones de cualquier tipo que uno pueda hacer servirán para mejorar la calidad de vida de aquellas personas que las necesitan.

Según Elsa Punset (escritora y filósofa, hija de Eduardo Punset: “se puede afirmar que las personas ayudan porque son capaces de sentir y de ponerse en la piel de los demás. Ayudar genera felicidad personal y colectiva.”

Y Camilo José Cela añade: “...se puede aprender a potenciar esta capacidad o, al contrario, se puede ahogar.”

En la vida hay dos clases de personas, solidariamente hablando: las que pasan de largo en medio de la gente con una total indiferencia (las no solidarias), y las que están al quite de lo que les pasa a los demás y miran de hacer algo (las solidarias).

Las personas no solidarias viven en su espacio sin sentir nada por los demás, no quieren complicaciones, sólo su bienestar.

Las personas solidarias, un día descubren que no están solas en el mundo, que hay muchas más personas con las cuales están interrelacionadas y con las que tienen que convivir y complementarse para que todo vaya mejor.

Solidario es aquel que toma conciencia de que:

- No todos tenemos la misma “suerte” u oportunidades, puesto que el mero hecho de nacer en un lugar o en otro ya nos condiciona la vida.
- Todos dependemos los unos de los otros.
- Todos tenemos un gran potencial para ofrecer a los demás.
- Aquello que dejamos de hacer uno de nosotros, no lo hará nadie más.
- La sociedad nos necesita.
- No podemos prever el futuro, pero sí que podemos prepararlo, porque está en nuestras manos. El futuro será, en gran parte, lo que hagamos con él.
- Aunque parezca que no sirve para nada, algunas pequeñas actitudes pueden cambiar nuestro entorno. Si somos solidarios con los que nos rodean, se creará una atmósfera solidaria y nos imitarán.
- Etc.

Existen varios tipos de solidarios, entre los cuales se pueden encontrar los circunstanciales, los habituales y los comprometidos.

Circunstanciales lo somos cuando damos algo puntualmente y para una finalidad determinada: por ejemplo, cuando vemos por la televisión que ha habido una catástrofe, se organiza un maratón o una recogida de alimentos, etc., respondiendo inmediatamente pero sin mantener una continuidad. También cuando ayudamos a un enfermo excepcionalmente, etc.

Habituales lo somos cuando adquirimos un compromiso de continuidad en nuestras acciones solidarias, haciéndonos voluntarios o socios de alguna entidad, etc.

Comprometida lo es una persona que se compromete a sacrificar una buena parte de su tiempo o bienes, incluso su vida si hace falta, para ayudar a otras personas. Se trata de los cooperantes de las ONGs, de los misioneros, etc. tanto si se desplazan a países lejanos como si trabajan por esta causa en su propio barrio.

En el estado español, cerca de 3 millones de personas contribuyen de una manera regular en alguna ONG, lo que representa un 8% de la población adulta. Además, unos 4 millones de personas realizan donaciones puntuales a estas entidades, representando otro 10% de la población adulta. Sin embargo, a pesar de parecer importantes, estos porcentajes son muy inferiores a los que se producen en otros países europeos.

¿Qué hace falta para ser solidarios comprometidos?:

- Tener la suficiente sensibilidad humana para vibrar con lo que les pase a los demás.
- Ser valiente para empezar una acción de ayuda, sobre todo si se emprende solo.
- Ser generoso para desprenderse de lo que se posee y darlo a quien lo necesite.

- Ser perseverante para continuar la acción, pase lo que pase.
- Tener un espíritu abierto y universal para ofrecerse a quien lo necesite, sin tener en cuenta su raza, preferencias políticas o religión.

¿Cómo podemos ser solidarios habituales?:

Hoy en día, pese a los grandes progresos económicos, tecnológicos, médicos, etc., constantemente se están produciendo catástrofes naturales, epidemias, hambrunas, crisis, guerras, etc. que llevan millones de personas a vivir en unas condiciones infrahumanas sin tener ninguna culpa.

En estos casos, los gobiernos de los países más desarrollados puede ser que les ayuden o no, en función de la afinidad que tengan con los países perjudicados, de los recursos que les sobren y quieran destinar, y de las contrapartidas que puedan sacar.

Pero quien realmente se implica con todo su potencial económico y humano son las ONGs. Por ahora son las ONGs quienes más y mejor ayuda humanitaria proporcionan en todo el mundo y sin recibir ninguna contrapartida. De ahí lo importante que es hacerse voluntario o socio de alguna ONG.

Sin embargo, existen otras muchas maneras de ser solidarios, además de las ONGs, puesto que se entiende por solidaridad cualquier acto desinteresado que pueda significar un beneficio para otra persona. La solidaridad es vital para el desarrollo social. Sin un mínimo de solidaridad ninguna sociedad funcionaría.

Hay muchas acciones que cualquier persona puede realizar en su día a día y que son solidarias como, por ejemplo:

- Visitando enfermos en los hospitales o domicilios.
- Dando la ropa y otros objetos que no se necesiten y estén en buen estado.
- Dando sangre y, todavía más, dando órganos.
- Participando en campañas de limpieza de parques, montañas o ríos.
- Pagando los empresarios un salario justo a sus empleados.
- Ejerciendo su trabajo lo mejor posible los empleados.
- Siendo considerados con las personas desconocidas y con los inmigrantes.
- Actualizando permanentemente sus conocimientos los profesionales, para poder dar los mejores servicios posibles.
- No cobrando por los servicios profesionales cuando la ocasión lo requiere.
- Cumpliendo rigurosamente con las obligaciones tributarias.
- Respetando escrupulosamente las normas de tránsito y otras.
- Acudiendo inmediatamente para ofrecer ayuda ante cualquier situación de emergencia.
- Estando atentos a las personas del entorno por si pueden necesitar ayuda y no osan pedirla.
- Revelándose ante cualquier injusticia propia o ajena.
- A veces, un golpecito en el hombro o una frase adecuada son decisivos para que una persona salga de una situación de estrés, aunque sea por unos momentos.
- Etc.

Por lo tanto, la solidaridad puede ser un buen remedio para mejorar este mundo, y a ella se dedicarán una serie de escritos que aportarán datos, reflexiones y ejemplos de solidaridad colectiva y personal.

Gioconda Belli dijo: “La solidaridad es la ternura de los pueblos”.



NO TODO EL MUNDO VIVE TAN BIEN COMO NOSOTROS

A pesar de la actual crisis económica, y aunque nos quejamos muy a menudo, en los países desarrollados "vivimos muy bien" en comparación con lo que pasa en el llamado "Tercer Mundo" o "Sur": comemos tanto o más de lo que necesitamos, disponemos de la ropa necesaria y la renovamos más a menudo de lo que la "sostenibilidad" requeriría, disfrutamos de un hogar confortable en el que nos resguardamos, podemos tener cuidado de nuestra salud, recibimos una educación completa, podemos ejercer nuestros derechos como ciudadanos y tenemos acceso a un gran abanico de satisfacciones complementarias como el reposo, la cultura, etc.

No obstante, también en este "Primer Mundo" lleno de privilegios y exceso de consumo, hay personas que lo pasan mal y que estamos convirtiendo en "invisibles".

Estas condiciones de vida que parecen tan "imprescindibles" y "normales" en el Primer Mundo, en realidad no las disfrutan plenamente ni un 20% de las personas que pueblan la tierra, puesto que...

- más de 840 millones de personas pasan hambre permanentemente, y unos cuantos cientos de millones más pasan hambre de vez en cuando debido a hambrunas producidas por malas cosechas, guerras, catástrofes naturales, etc.,
- más de 2.000 millones de personas disponen de menos de dos euros diarios para cubrir todas sus necesidades, lo que quiere decir que son extremadamente pobres,
- más de 1.000 millones de personas viven en asentamientos muy precarios, sin ninguna posibilidad de mejorarlos,
- más de 1.300 millones de personas no tienen acceso a la asistencia médica básica,
- más de 57 millones de niños no tienen ningún acceso a la educación básica y una cantidad parecida recibe una educación discontinua o deficiente,
- hay más de 250 millones de niños que no saben leer, ni escribir ni contar bien,
- más de 1.400 millones de personas no tienen electricidad en su casa,
- más de 45 millones de personas son refugiados y viven en campamentos y centros de acogida, de los cuales 12 millones son niños,
- muchos cientos de millones de personas no han tenido nunca un trabajo estable,
- y también cientos de millones de personas sufren persecuciones, discriminaciones, marginaciones, inseguridad o injusticias sistemáticamente, como consecuencia de la inestabilidad política, la corrupción, la carencia de derechos, la desigualdad social, etc.

Como consecuencia de todo ello:

- unos 18.000 niños menores de 5 años mueren cada día (6,5 millones al año) por causas que se podrían evitar, como la neumonía, la diarrea o el sarampión, con medidas como vacunas, medicamentos, acceso al agua potable o tratamientos contra la desnutrición aguda,
- unas 1.500 mujeres mueren cada día por complicaciones evitables en el embarazo (550.000 al año),
- y un largo etc. que realmente hace estremecer.

El hambre es la máxima expresión de la desigualdad entre las personas y el hecho de permitirlo es una gran violación de los derechos humanos. Mientras millones de personas se mueren de hambre, en algunos países se destruyen los excedentes alimentarios para mantener altos los precios de los mismos en el mercado.

Según la FAO, actualmente existen recursos de sobra para alimentar la población mundial, que supera los 7.000 millones de personas.

Pero la pobreza, o mejor dicho el subdesarrollo humano, incorpora muchas más carencias y desigualdades que el hambre, como son la carencia de educación primaria, de asistencia sanitaria, de igualdad de género hombre/mujer, de justicia, de libertad religiosa, política o de expresión, etc.

Esta situación, que casi todo el mundo conoce, es considerada por mucha gente como "injusta" pero que "no tiene remedio"; que si "los de arriba" no lo arreglan, menos lo podemos arreglar la gente normal y corriente. Pero esto no es así: todos y cada uno de nosotros podemos contribuir bastante a mejorar las condiciones de vida de estos miles de millones de personas que, simplemente por el hecho de haber nacido en el Sur, lo pasan tan mal: podemos presionar "a los de arriba" para que hagan lo que les corresponde, podemos contribuir a su

desarrollo humano dedicándoles “atención” y los recursos que nos sobran, podemos consumir productos de comercio justo, etc.

Todo esto, no obstante, es bastante difícil de lograr individualmente. Por eso se han creado las ONGs, que son unas organizaciones sin ánimo de lucro e independientes de los poderes políticos y económicos, que sumando los deseos y recursos de personas “individuales” consiguen sus propósitos.

Martin Luther King dijo: “Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces, pero no hemos aprendido el arte de vivir juntos, como hermanos”.



EL PORQUÉ DE LAS DESIGUALDADES ENTRE EL NORTE Y EL SUR

Primero que todo hace falta diferenciar y sustituir el término “desarrollo económico” por el llamado “desarrollo humano”, cuando se quiere hablar del nivel de vida real de la población de un país.

El desarrollo económico de un país se mide principalmente dividiendo el PIB (producto interior bruto) por su población, obteniendo la “renta per cápita”. Pero este sistema no refleja realmente como vive la mayoría de la población, puesto que países del Tercer Mundo que han aumentado últimamente mucho su PIB (debido, por ejemplo, al petróleo) y, por lo tanto, han aumentado también mucho su renta per cápita, resulta que sufren más pobreza y desigualdades que nunca porque de estos incrementos sólo se han beneficiado los poderosos de siempre.

Para calcular mejor la situación y evolución del desarrollo y bienestar de un país, desde hace unos años que la ONU elabora un IDH (Índice de Desarrollo Humano) que no sólo tiene en cuenta los ingresos medios por habitante, sino que también contempla varios aspectos sociales como el acceso a la sanidad, la educación, la esperanza de vida al nacer, la igualdad entre hombres y mujeres, etc.

Según los expertos, las diferencias entre el desarrollo humano de unos países y otros son debidas a varias causas, pero siendo los principales responsables (y beneficiados) los países poderosos y las multinacionales que siempre se han aprovechado tanto como han podido.

Entre estas causas se incluyen: los efectos de las colonizaciones y posteriores descolonizaciones, geografías adversas, estructuras económicas débiles y sociales poco cohesionadas y, últimamente, la “globalización”.

La llamada “globalización”, que tan bien les va a las empresas multinacionales (y que no siempre respetan las normas laborales y medioambientales mínimas de los países que explotan) así como a los países más ricos, está homogeneizando no sólo la economía sino también la cultura, la manera de pensar y de comportarse, de la gente de cualquier lugar del mundo, sin dotarla de los recursos necesarios para seguir este ritmo y creando todavía más desigualdades económicas y sociales. Así mismo, también se está globalizando el blanqueo de dinero, los paraísos fiscales, la evasión de impuestos, el tráfico de armas, la prostitución, el crimen organizado, el juego, etc.

Entre los problemas de los países subdesarrollados se encuentran: una baja renta por habitante y, por lo tanto, un también bajo nivel de consumo; un desarrollo industrial muy escaso que depende de la inversión exterior y está basado en la mano de obra barata; recursos naturales destinados fundamentalmente a la exportación (monocultivos y minerales principalmente); grandes oscilaciones de precios en estos productos; una fuerte dependencia del exterior en tecnología, comercio y créditos; un reducido nivel de vida, con servicios de baja calidad e inaccesibles para gran parte de la población; deficientes infraestructuras; alto índice de analfabetismo; crecimiento demográfico muy elevado; alta conflictividad interna con inestabilidad política, corrupción y desigualdad social; graves problemas medioambientales que comportan desastres naturales; escape de cerebros y de capitales; relación muy negativa en el intercambio de productos con el primer mundo; muchas enfermedades, epidemias y baja calidad del agua; alta despoblación rural hacia las ciudades sin contar con ninguna expectativa de mejora; alto endeudamiento público, no siempre limpio ni bien aplicado; una concentración de tierras o muy alta o muy baja, sin un término medio (*); etc.

(*) Por ejemplo, en Brasil, un 1% de los propietarios tiene casi el 50% de las tierras cultivables del país, con haciendas de más de 1.000 hectáreas que no siempre explotan en su totalidad. En cambio, un 53% de propietarios tienen sólo el 3% de las tierras, y la superficie de sus parcelas oscila entre 1 y 10 hectáreas. Además, existen 20 millones de campesinos sin tierras, que trabajan para los terratenientes, a menudo en condiciones de semi esclavitud, como muy bien sabe nuestro obispo en Brasil, Pere Casaldàliga.

Un total de 189 países, con el patrocinio de la ONU, en septiembre del año 2000 celebraron unas reuniones llamadas Cumbre del Milenio y establecieron ocho objetivos de desarrollo humano para el año 2015, cogiendo como referencia inicial los datos del 1990: son los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Estos objetivos son: 1. Suprimir la pobreza extrema y el hambre. 2. Conseguir la enseñanza primaria universal. 3. Promover la igualdad de géneros y la autonomía de la mujer. 4. Reducir la mortalidad infantil. 5. Mejorar la salud materna. 6. Combatir el VIH/sida, el paludismo y otras enfermedades. 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. 8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

A finales del 2013 (dos años antes del plazo marcado) la situación de estos objetivos era la siguiente: 1. La pobreza extrema se ha reducido a la mitad, desde el 1990 (sin embargo, 1 de cada 8 personas todavía pasa hambre). 2. En las regiones en vías de desarrollo, el acceso a la escuela primaria ha llegado al 90% (pero 57 millones de niños todavía no van al colegio). 3. Casi se ha conseguido la igualdad en la educación primaria entre niños y niñas (no obstante, las mujeres todavía sufren múltiples discriminaciones). 4. Actualmente mueren cada día 17.000 niños menos que en 1990 (pero todavía mueren unos 18.000 cada día, antes de cumplir los 5 años). 5. La muerte maternal se ha reducido casi a la mitad (pero sólo la mitad de las mujeres de los países del Sur reciben la asistencia médica mínima recomendada durante el embarazo). 6. Cerca de 10 millones de personas recibieron tratamiento para el VIH en 2012, y entre los años 2000 y 2010 se evitaron más de 1 millón de muertos por malaria (pero 7 millones de personas siguen sin tener acceso a terapias para tratar el VIH). 7. Desde el 1990, 2.100 millones de personas han conseguido acceder al agua potable (pero más de 1.000 millones todavía no lo pueden hacer). 8. Se están aplicando algunas medidas para reducir la deuda de los países del Sur y favorecerles en las relaciones comerciales (pero, debido a la crisis actual, últimamente se les han reducido buena parte de las ayudas para el desarrollo que recibían de los países del Norte).

Joseph Eugene Stiglitz dijo: “El 1% de la población tiene lo que el otro 99% necesita”.



QUÉ PODEMOS HACER NOSOTROS POR EL DESARROLLO HUMANO

En el primer escrito decía que para paliar la situación de subdesarrollo que se vive en el Sur, todos y cada uno de nosotros podemos hacer algo tanto de manera individual como, sobre todo, colectiva. Individualmente, con nuestros votos y otras acciones podemos presionar a los poderes políticos para que asuman su responsabilidad humanitaria hacia estos países y su población; podemos velar porque en nuestro entorno no se produzcan situaciones de discriminación, desigualdad o injusticia, denunciándolo cuando así pase; también podemos ser consumidores de productos etiquetados como “comercio justo” (*), etc. Colectivamente, podemos colaborar con una o más ONGs (Organizaciones No Gubernamentales) como voluntarios, socios, etc.

Una ONG es una entidad de carácter privado y sin ánimo de lucro que tiene como finalidad trabajar por los derechos humanos, la promoción de la educación, la asistencia sanitaria, el desarrollo de la gente del Sur, la protección del medio ambiente, etc.

De hecho, cada ONG suele tener una especialidad concreta y las funciones que pueden llegar a ejercer son tan variadas como lo puedan ser las demandas de la sociedad. Las hay de ámbito local, regional, nacional e internacional.

Las ONGs nunca pretenden obtener ganancias de tipo económico, sino que son entidades de la sociedad civil que se basan en el voluntariado y que intentan mejorar algún aspecto de la vida de las personas.

Suelen financiarse mediante la colaboración de los ciudadanos (socios, donaciones...), de las aportaciones de organismos públicos (estatales, autonómicos, municipales...) y de la generación propia de ingresos (organización de acontecimientos, venta de productos...).

A pesar de nutrirse básicamente de voluntarios, puede ser que también contraten empleados como, por ejemplo, administradores, sanitarios, educadores, etc.

Las ONGs nunca han pretendido sustituir al estado u otros organismos públicos, sino que lo que quieren es complementar sus funciones. Por ejemplo, en la lucha contra el hambre cumplen las siguientes funciones, entre otras: incidencia política y vigilancia de los compromisos adquiridos por los poderes públicos en relación con este tema; campañas de concienciación en los países ricos nortños para que se conozcan las realidades del Sur y sensibilizarlos sobre las mismas; desarrollar programas específicos de lucha contra el hambre en los países más afectados por la inseguridad alimentaria y la pobreza; activar y gestionar programas de emergencia cuando se produce una catástrofe, etc.

Las ONGs más habituales se podrían clasificar en cuatro grandes grupos, aunque hay otras que por sus peculiaridades no se pueden encuadrar en ninguno de estos grupos:

1. ONGs Sociales: que trabajan en los sectores más desfavorecidos y marginados de nuestra propia sociedad. Hacen trabajos de asistencia, integración, prevención de la marginación, sensibilización de la opinión pública, etc. en los colectivos de inmigrantes, refugiados, gitanos, discapacitados, drogodependientes, enfermos, ancianos, sin techo, etc. Son muy conocidas en Catalunya Cáritas, Fundació Pare Manel, Arrels Fundació...

2. ONGs de Derechos Humanos: que trabajan en la denuncia de la violación de los derechos humanos y en la defensa de estos derechos en todo el mundo. Hacen campañas de sensibilización de la opinión pública, presionan a los gobiernos, divulgan estudios e investigaciones, etc. Son muy conocidas aquí Amnistía Internacional, S.O.S. Racismo, Justicia y Paz...

3. ONGs Medioambientales: que trabajan en la defensa del medio ambiente. Realizan acciones para evitar la extinción de algunas especies de animales, así como el estudio, conservación y defensa de la naturaleza en general. Son muy conocidas internacionalmente Greenpeace y WWF, y en la provincia de Lleida, Ipcena.

4. ONGs por el Desarrollo: que tienen como objetivo impulsar políticas y actuaciones encaminadas al bienestar y desarrollo social de colectivos excluidos o empobrecidos, principalmente en los países del Sur. También tienen una gran participación en las catástrofes que a menudo se producen en todo el mundo. Entre las más conocidas se encuentran Manos Unidas, Oxfam Intermon, Médicos Sin Fronteras...

Entre las ONGs que no encajan muy bien en los grupos anteriores, se encuentran p. e. la Asociación Española Contra el Cáncer, el Banco de Alimentos, la cooperativa de crédito Oikocrédit...

(*) Volviendo a lo que individualmente podemos hacer cada uno de nosotros, hay que decir que como consumidores, nuestras decisiones de cada día pueden tener un impacto global. Por el mero hecho de escoger productos fabricados en condiciones laborales justas, o ecológicos, o de temporada, o de proximidad, o de comercio justo, ya estamos contribuyendo a un mundo más equilibrado y reduciendo nuestra huella ecológica. Se trata de consumir atendiendo a criterios socio ambientales y laborales más justos.

También a la hora de dejar nuestro dinero en un banco podemos escoger la llamada banca ética, la cual garantiza que no se invertirá nuestro dinero en negocios dedicados a la compraventa de armas, o al expolio ambiental, o a sostener regímenes dictatoriales, etc. y suelen dar microcréditos a emprendedores y, sobre todo, a emprendedoras de los países del Sur.

Pero, sobre todo, el primer paso que tenemos que dar para aportar nuestro granito de arena para una sociedad más justa y equilibrada, es informarnos, sensibilizarnos y concienciarnos al respecto.

Samuel Johnson dijo: “Las grandes obras son hechas no con la fuerza sino con la perseverancia”.



EL VOLUNTARIADO DE LAS ONGs

La definición oficial de “voluntario” en Catalunya es: “el conjunto de personas que efectúan una prestación voluntaria y libre, de servicios cívicos o sociales, sin contraprestación económica, dentro del marco de una organización estable y democrática que comporte un compromiso de actuación a favor de la sociedad y de la persona”.

De “voluntariado” siempre ha habido, siendo un ejemplo histórico el de la Cruz Roja, pero cuando quizás se hizo más visible o mediática en Cataluña esta actividad fue durante la celebración de los Juegos Olímpicos de Barcelona en 1992, donde se inscribieron 102.000 candidatos y se admitieron 35.000.

En este escrito hablaremos principalmente del voluntariado de las ONGs y otras entidades sin ánimo de lucro, puesto que entre unos y otros han llegado a tener tanta importancia que se les denomina Tercer Sector (el Primer Sector es el Estado y otras administraciones públicas, el Segundo Sector son las empresas mercantiles privadas). En el Tercer Sector se encuentran, pues, todas aquellas actividades que no pertenecen ni al sector público ni al mercado, puesto que son “no gubernamentales” y “sin ánimo de lucro”.

En la ley sobre voluntariado quedan excluidas de esta denominación las actuaciones voluntarias aisladas, esporádicas o prestadas al margen de organizaciones públicas o privadas sin ánimo de lucro, realizadas por razones familiares, de amistad o de buena vecindad. La ley también dice que la actividad de voluntario no podrá en ningún caso sustituir el trabajo retribuido.

Algunas de las motivaciones que llevan a hacerse voluntario pueden ser:

- Altruismo: los voluntarios pretenden el beneficio de los demás sin recibir ninguna gratificación económica por hacerlo.
- Solidaridad: se trabaja no sólo por los demás sino con los demás, sintiendo sus problemas como propios, igual que las acciones para solucionarlos y los beneficios así obtenidos.
- Calidad de vida: ayudar a los demás hace sentirse bien a los voluntarios. Después de realizar la primera acción social se suele repetir, puesto que los resultados intrínsecos obtenidos motivan bastante.
- Devolución de favores recibidos: personas que se beneficiaron del trabajo voluntario de otros y devuelven lo recibo a la sociedad.
- Convicciones religiosas: la fe mueve a los voluntarios creyentes.
- Aumentar las posibilidades de trabajo: muchos empresarios valoran el trabajo voluntario (por la iniciativa, la responsabilidad, etc. de los que lo realizan). El voluntariado es especialmente útil para encontrar trabajo en el campo social.
- Aumentar las relaciones sociales: mediante el voluntariado se suele conocer mucha gente. Además, los voluntarios que se dedican a un mismo fin suelen tener intereses comunes.

Algunos de los elementos esenciales de un voluntario, según Manos Unidas, son:

- Es una decisión que se toma de manera reflexiva y responsable.
- Está basada en el altruismo y la solidaridad.
- Actúa de manera desinteresada, sin contraprestación económica.
- Supone un compromiso que se toma por iniciativa propia, libremente.
- Dedicar parte del tiempo libre disponible.
- Interviene de manera continua y regular.
- La acción que realiza es útil y en beneficio de la comunidad.
- Se forma y capacita para desarrollar adecuadamente su acción.
- Trata de actuar sobre la causa real de los problemas.
- La participación, como metodología y meta de trabajo.
- Se realiza en el marco de una organización sin ánimo de lucro, dentro de programas y proyectos claramente definidos.

Algunos tipos de colaboración como voluntarios pueden ser:

- Refuerzo escolar con niños y adolescentes. Hay muchos estudiantes que necesitan una ayuda extra en sus estudios, pero por sus circunstancias no se pueden permitir ir a una academia.
- Cursos para inmigrantes. Los inmigrantes necesitan conocer la lengua y las costumbres del país que los acoge, para poderse integrar y desarrollar mejor.

- Acompañamiento a personas mayores o con discapacidades. Realmente mucha gente mayor es víctima de la soledad; necesitan compañía y, a veces, un poco de ayuda en las tareas de cada día. Las personas discapacitadas, a la mayoría de las cuales no llega la ayuda pública, tienen ciertas necesidades que las ONGs y sus voluntarios pueden proporcionarles, como organizar actividades de recreo, acompañarles al médico, etc.
- Hacer difusión y captación de socios para una ONG en la calle o vía on-line.
- Trabajar periódicamente unas horas en una tienda de Cáritas, en un almacén de un Banco de Alimentos, en un Albergue de Transeúntes, en un Centro de Acogida de Inmigrantes, en la protección o recuperación de especies animales o espacios naturales, etc.
- Yendo a ejercer la propia profesión durante las vacaciones anuales, desinteresadamente, a lugares donde no tienen ninguna posibilidad más, como por ejemplo médicos especialistas, veterinarios, agrónomos, maestros, etc.
- Viajar temporalmente al Sur para cooperar. Por ejemplo, los Microproyectos de Cooperación (MP) son experiencias de voluntariado internacional en las que un grupo de personas y un coordinador viajan a algún país del Sur para desarrollar una acción voluntaria durante unas semanas, teniendo como objetivo cubrir alguna necesidad que una organización local les ha pedido. Los microproyectos son una herramienta de cooperación, de aprendizaje y de promoción de la cultura de la solidaridad.
- Acudir puntualmente para ayudar cuando se produce una catástrofe de cualquier índole (como ejemplo excepcional, recordar la solidaridad que se produjo en 2002 con ocasión del “chapapote” de la costa de Galicia).

Sófocles dijo: “La obra humana más bella es la de ser útil al prójimo”



EDUCAR POR LA SOLIDARIDAD

Según Sara Sánchez: “Los padres tenemos en nuestras espaldas una gran responsabilidad para educar nuestros hijos, inculcándoles valores y emociones que les conviertan en las personas que serán en el futuro. Uno de los principales valores que tenemos que enseñar a nuestros hijos es el de la solidaridad, que les permitirá establecer relaciones empáticas (*) de colaboración con otras personas. La solidaridad es el valor humano que nos inclina a ayudar a los demás sin recibir nada a cambio. Siempre que queramos enseñar a nuestros hijos a ser solidarios tenemos que predicar con el ejemplo, es decir, que vean que las personas más solidarias son sus padres e imiten esta manera de ser cuando sean mayores. Esta actitud es una de las mejores riquezas que les podemos dejar en herencia”. (* “Empatía” es la capacidad de entender la postura de los demás y vivir como propios sus sentimientos).

El ejemplo es siempre la mejor escuela, puesto que la verdadera educación en valores consiste en la transmisión de conductas. Los niños aprenden mediante modelos y resulta difícil pedirles que sean solidarios si no ven, habitualmente en casa, que sus padres lo son. En general, los niños aprenden más de aquello que hacemos los padres que de lo que les decimos, porque son imitadores y están pendientes de todas nuestras actuaciones. Por este motivo, muchos expertos aseguran que los valores son una especie de hábitos que se van adquiriendo de manera inconsciente en el núcleo familiar.

Pero los valores no pueden imponerse. El niño no adoptará un valor si no quiere, por obligación, puesto que cuando se deje de insistir hará lo que le parezca mejor. Si no quiere actuar como tú querrías, no lo obligues, puesto que no se pueden imponer valores a la fuerza. Inculcar valores a los hijos es una tarea que tiene que iniciarse desde muy pequeños, a base de paciencia, constancia y cordura.

La solidaridad es uno de los valores humanos más importantes y consiste en ayudar personalmente o colaborar con otros para conseguir un objetivo. Todas las personas necesitan a los demás en algún momento, por lo que los niños tendrán que aprender que la solidaridad es necesaria para vivir en un mundo mejor. Hay que enseñarles que es necesario ayudar a los que lo necesiten sin tener la obligación de hacerlo, y explicarles que es un gesto gratuito del cual lo único que se obtiene es la satisfacción interna de haberlo hecho.

También es importante que, a la vez que se les enseña a ser solidarios, se les inculquen otros valores como la generosidad, la bondad y la sinceridad, y a compartir sus juegos con los demás niños, así como la importancia de jugar con los demás y no contra ellos, para que aprendan la importancia de pasarlo bien y no de ganar exclusivamente.

Navidad es el momento ideal para aprender el significado de la solidaridad, aunque éste se tiene que enseñar durante todo el año. Los niños tienen que aprender que hay otras personas que no son tan afortunadas en esta época del año, niños que no sólo no reciben regalos ni juguetes, sino que no tienen ni siquiera para comer. Así, se les puede explicar que hay gente que necesita ayuda y que ellos se la pueden ofrecer; proponerles ir juntos a alguna entidad existente en la zona, donde recogen ropa, juguetes o alimentos para los más desfavorecidos; hacer una donación...

Si se quiere fomentar la solidaridad, será oportuno que los niños vivan en un hogar donde siempre haya tiempo para ayudar a los otros y donde se escuchen mensajes como “voy a llevar ropa a Cáritas para los pobres”, “vamos a hacer la compra de la abuela porque está enferma”, etc. Además de enseñarles cómo se tiene que actuar con los demás, se les puede hacer poner en el lugar del otro, de forma que entiendan la importancia de su ayuda cuando es realmente necesaria.

La solidaridad une a los niños; cuando participan con su colegio en una campaña solidaria se produce una unión con los compañeros que participan de la misma y con los niños que se enfrentan a alguna necesidad y reciben la ayuda. Su ayuda es importante, pero lo más importante es cuando ellos crecen con el desafío de ser cada día mejores personas.

Además de predicar con el ejemplo de los padres y de los colegios, hay otras posibilidades de educar para la solidaridad y cada educador tiene que escoger las que más se adapten a sus circunstancias.

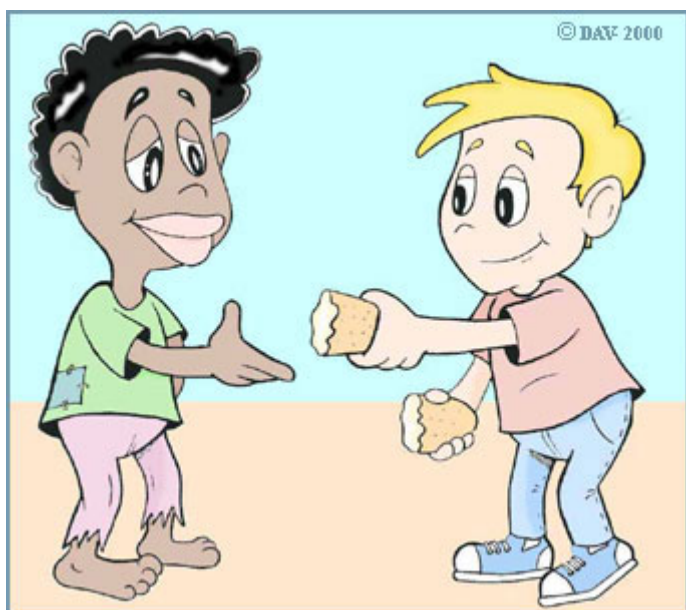
Entrando en el terreno personal, recuerdo que mi padre, que nació en 1918, me explicaba que de pequeño leía la revista juvenil “En Patufet” donde se publicaban los relatos “Pàgines Viscudes” de Josep Maria Folch i

Torres, con ilustraciones de Joan G. Junceda, y que fueron muy populares en aquella época. Pues bien, estos relatos, que eran muy sentimentales-idealistas-moralistas, dejaron una gran huella en su manera de sentir y de hacer y los recordó toda la vida, y puedo asegurar que esta huella dio muy buenos frutos. Es decir que, además de la formación que pudiera haber recibido, la lectura continuada de unos textos adecuados durante su niñez contribuyó y mucho en su educación para la solidaridad.

Saltándome dos generaciones y hablando de mi nieta Laia, que tiene 6 años, he constatado que también ella dispone de cuentos actuales moralizantes (aunque no tan dramáticos como los de Folch i Torres) y que le pueden ser de mucho provecho. Pero también estoy viendo que tiene a su alcance otros medios de recreo que le pueden hacer más mal que bien, como lo son las series televisivas de dibujos animados violentos, algunas competiciones deportivas demasiado competitivas (¿o quizás decir “combativas”?), etc. Por lo tanto, hay que tener mucho cuidado con lo que se entretienen los niños y niñas.

La capacidad de ser solidarios es el final de un proceso de formación moral que empezó en la niñez, con el aprendizaje de aquello que es bueno y aquello que es malo. Al empatizar con las personas más desvalidas empieza a surgir, tanto en el niño como en el adolescente, la compasión que mueve a ayudar al prójimo. Un proceso que culmina cuando la persona se integra en sí misma la preocupación solidaria por los derechos humanos de todos los que formamos parte de la sociedad.

Karl A. Menninger dijo: “Lo que se dé a los niños, los niños lo darán a la sociedad”.





*La conciencia es el mejor juez
que tiene un hombre de bien.*

José de San Martín

FOTOS QUE REMUEVEN CONCIENCIAS



“Gracias a la vida, que me ha dado tanto...”

dice la canción de Violeta Parra y que tan bien cantan Nana Mouskouri, Alberto Cortez...

“Me dio dos luceros que cuando los abro, perfecto distingo lo negro del blanco y en el alto cielo su fondo estrellado...”

Me ha dado el oído que en todo su ancho, graba noche y día grillos y canarios...

Me ha dado la marcha de mis pies cansados, con ellos anduve ciudades y charcos...

Me ha dado la risa y me ha dado el llanto, así yo distingo dicha de quebranto...”

Además de todo lo que dice la canción (disfrutar de la vista, el oído, el habla, las piernas, los brazos, los sentimientos, etc.), la vida nos ha dado muchísimas más cosas, sin privarnos posiblemente de ninguna de importante.

Económicamente hablando, esta situación nuestra que aquí y ahora nos parece tan normal, no lo es absoluto, puesto que más de 800 millones de personas pasan hambre cada día y varios miles de millones más son muy pobres (1.300 millones pasan con menos de 70 céntimos de euro al día y 2.000 millones con menos de 2 euros diarios). En realidad, de este bienestar económico disfrutamos en el mundo un porcentaje muy pequeño de personas (¿quizás un 20%?).

En cuanto a otras cuestiones, sólo hay que recordar que las generaciones nacidas aquí después del 1939, somos de las pocas que no hemos vivido nunca ninguna guerra, ni ninguna peste, ni ninguna catástrofe.

Hace falta, pues, que reflexionemos un poco, y nos sentiremos realmente satisfechos de la suerte que hemos tenido, dejando de quejarnos por cualquier cosa y, quizás, también nos manifestaremos más solidarios con los que no están tan bien.

Para ilustrar esta reflexión, seguidamente se muestra una recopilación de FOTOS QUE REMUEVEN CONSCIENCIAS.

*Sólo cuando hay una gran catástrofe se da todo por perdido.
La gente deja de lado sus diferencias para entenderse y ayudarse
a pesar de todo, para superar estos trances entre todos.
Desconocido*

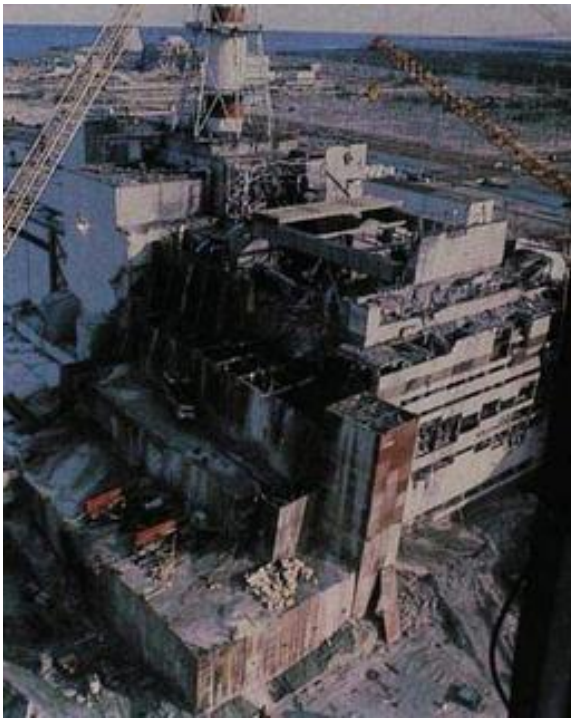
*Es curioso lo lejos que resulta una desgracia cuando no nos afecta personalmente.
John Ernst Steinbeck*



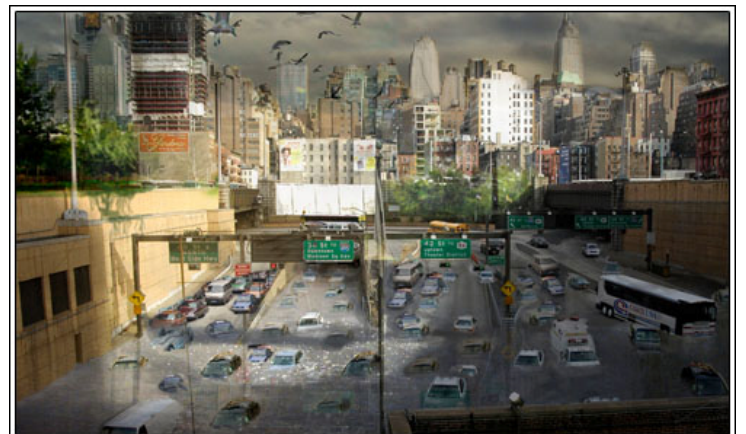


MÁS CATÁSTROFES NATURALES





CATÁSTROFES TAL VEZ EVITABLES





MÁS CATÁSTROFES TAL VEZ EVITABLES



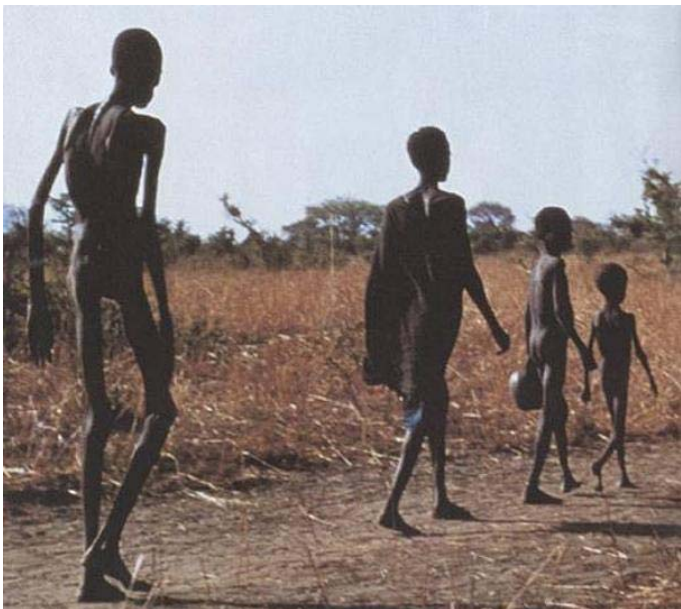


CONSECUENCIAS DE LAS CATÁSTROFES





MÁS CONSECUENCIAS DE LAS CATÁSTROFES





PESTES





SIDA



No se cómo será la tercera guerra mundial, sólo se que la cuarta será con piedras y lanzas.

Albert Einstein

Cuando los ricos se hacen la guerra, son los pobres los que mueren.

Jean-Paul Sartre

La guerra es una matanza entre gente que no se conoce, para provecho de gente que sí se conoce pero que no se matan.

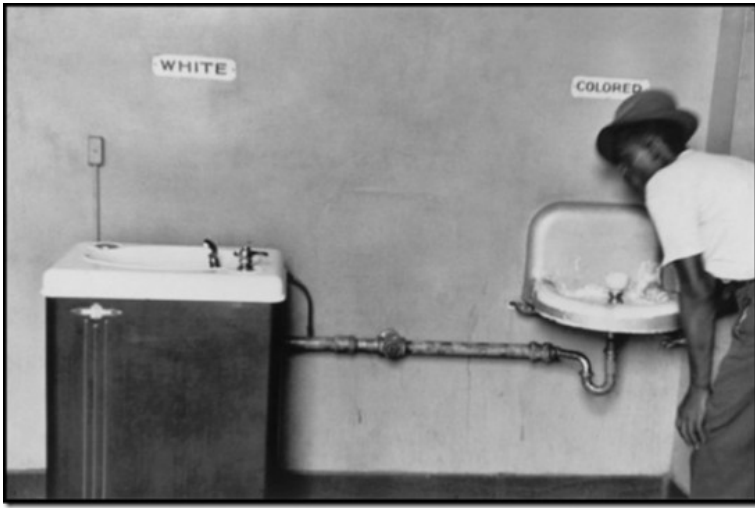
Paul Valéry

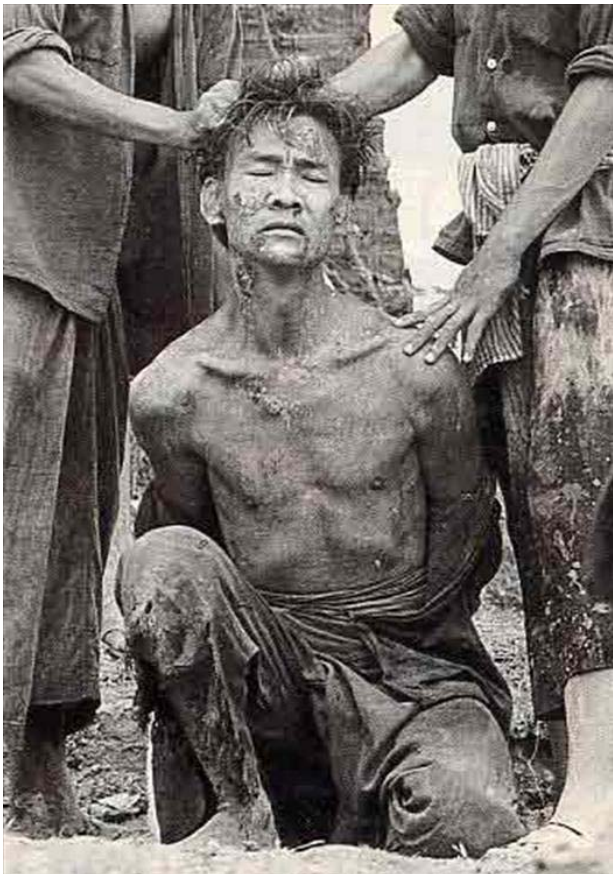
Lo extraño de la guerra es que cada jefe de asesinos hace bendecir su bandera e invoca solemnemente a Dios antes de lanzarse a exterminar a su prójimo.

Fançois-Marie Arouet Voltaire

*Los refugiados son personas que huyen de sus países porque tienen un miedo fundamentado a ser perseguidos por motivos de raza, religión, nacionalidad, opción política, o por ser miembros de algún grupo social en particular.
Un refugiado, o bien no puede volver a su país, o tiene miedo de hacerlo.*
Diccionario de ACNUR

INICIOS DE CONFLICTOS





CONSECUENCIAS DE LOS CONFLICTOS





David Guttenfelder / AFP



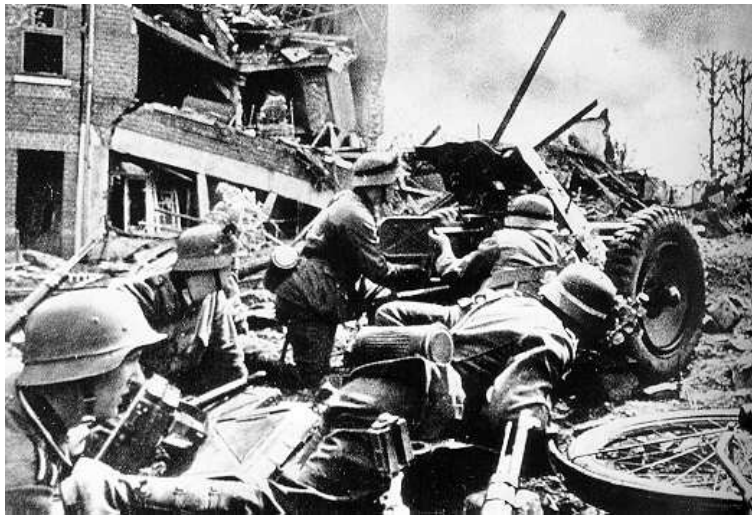
MÁS CONSECUENCIAS DE LOS CONFLICTOS

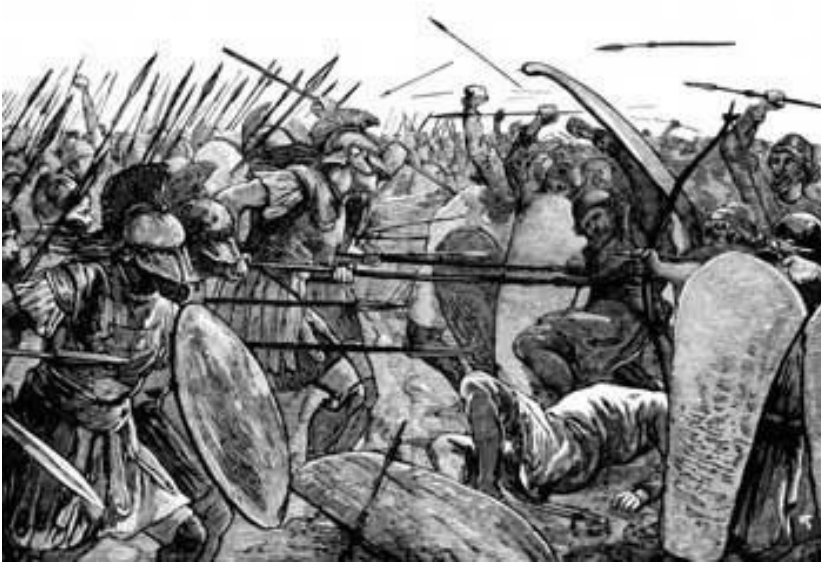
TERRORISMO





INVASIONES





GUERRAS





NIÑOS SOLDADOS

TORTURAS



REFUGIADOS



*No habrá paz en la Tierra mientras perduren las opresiones de los pueblos,
las injusticias y los desequilibrios económicos que todavía existen.*
Desconocido

*A ningún pobre le consuela saber que en el mundo
siempre ha habido ricos y pobres (a los ricos sí).*
Noel Clarasó

Donde hay justicia no hay pobreza.
Confucio

*Antes de dar al pueblo sacerdotes, soldados y maestros,
sería oportuno saber si no se están muriendo de hambre.*
León Tolstói

*El peligro del pasado fue que hizo esclavos a los hombres.
El peligro del futuro es que lleguen a ser robots.*
Erich Pinchas Fromm

La opulencia es escuela de vanidades y asperezas.
Madame de Maintenon

El dinero es como el estiércol, no es bueno a no ser que se esparza.
Francis Bacon

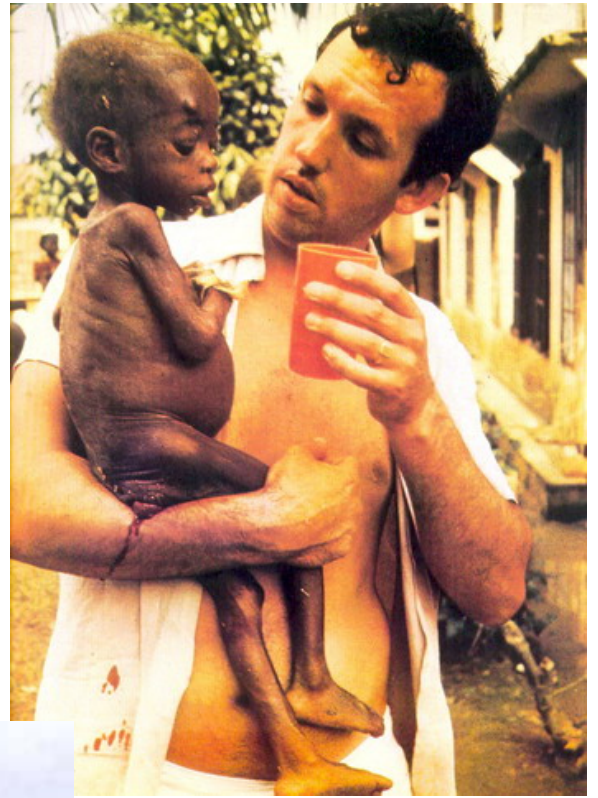


DESARROLLO DESEQUILIBRADO



POBREZA





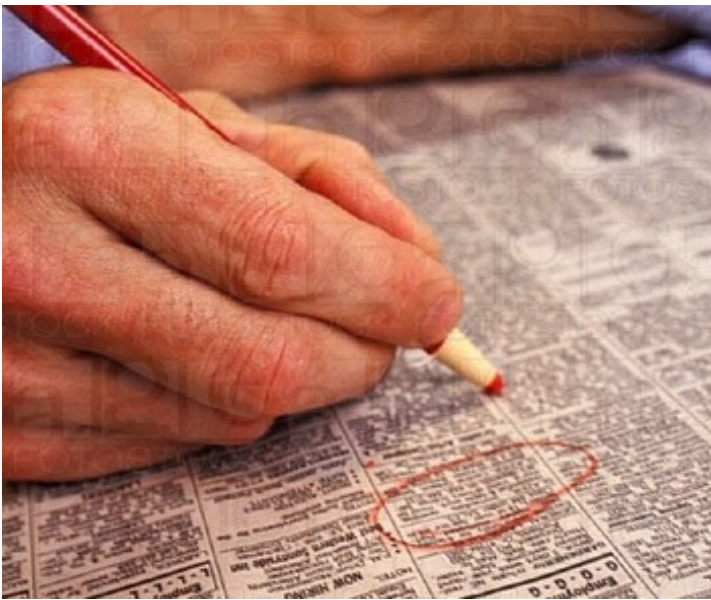
HAMBRE





MÁS HAMBRE







EMIGRACIÓN







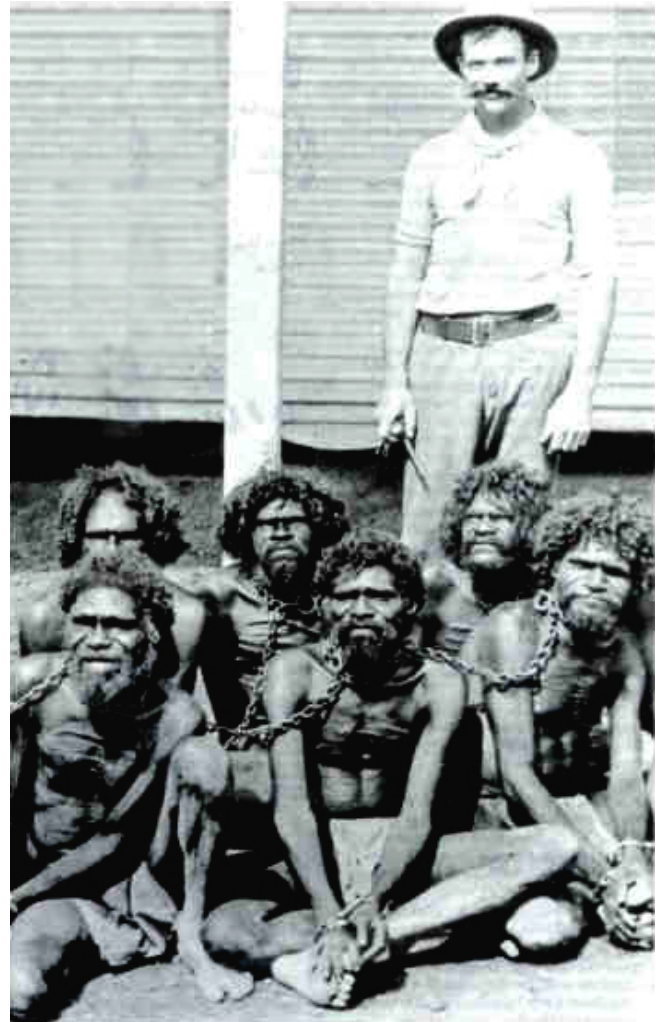


EXPLOTACIÓN LABORAL



Enrique vive en las calles de la capital de El Salvador; éste es uno de sus oficios.

EXPLOTACIÓN LABORAL INFANTIL
Fernando Meleros



\$1200
TO
1250 DOLLARS!
FOR NEGROES!!

THE undersigned wishes to purchase a large lot of NEGROES for the New Orleans market. I will pay \$1200 to \$1250 for No. 1 young men, and \$850 to \$1000 for No. 1 young women. In fact I will pay more for likely

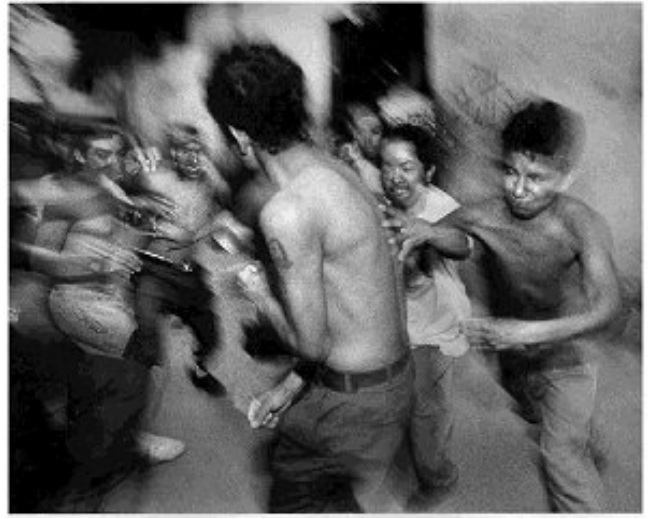
NEGROES,

Than any other trader in Kentucky. My office is adjoining the Broadway Hotel, on Broadway, Lexington, Ky., where I or my Agent can always be found.

WM. F. TALBOTT.
LEXINGTON, JULY 2, 1852.

ESCLAVITUD



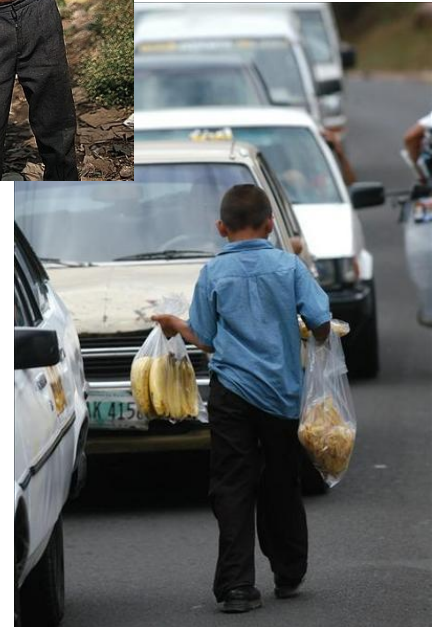
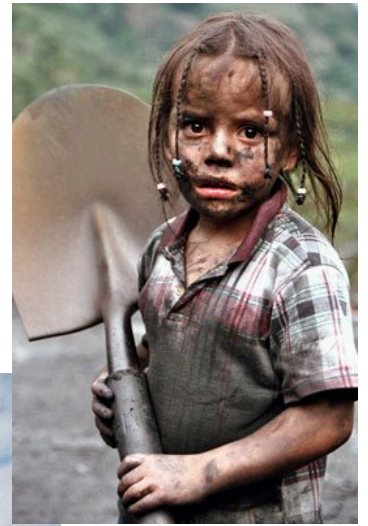


DELINCUENCIA JUVENIL





Jean-Philippe Kistazek / AFP



www.verparacreer.net



TRABAJO INFANTIL



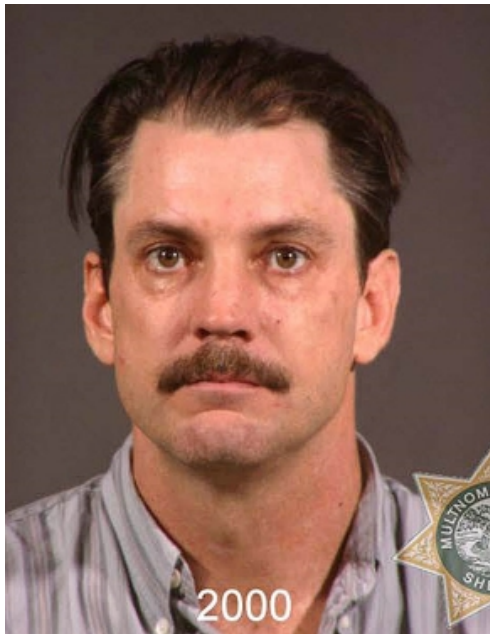
PROSTITUCIÓN INFANTIL





MUJERES MALTRATADAS



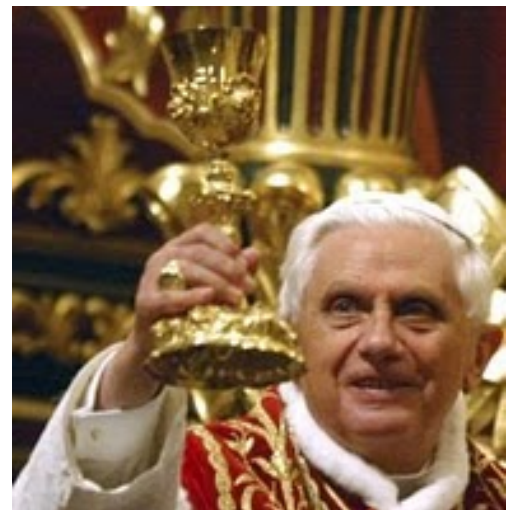


DROGAS





OPULENCIA





FOTOS QUE REMUEVEN CONCIENCIAS